



Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación Universidad de Costa Rica ISSN 1409-4703 http://revista.inie.ucr.ac.cr COSTA RICA

CONSIDERACIONES DIDÁCTICAS PARA LA APLICACIÓN DE ESTRATEGIAS DE LECTURA

DIDACTIC CONSIDERATIONS FOR THE APPLICATION OF READING STRATEGIES

Volumen 7, Número 3

pp. 1-15

Este número se publicó el 15 de diciembre 2007

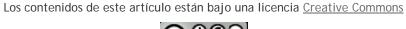
Maira Solé

La revista está indexada en los directorios:

LATINDEX, REDALYC, IRESIE, CLASE, DIALNET, DOAJ, E-REVIST@S,

La revista está incluida en los sitios:

REDIE, RINACE, OEI, MAESTROTECA, HUASCARAN





CONSIDERACIONES DIDÁCTICAS PARA LA APLICACIÓN DE ESTRATEGIAS DE LECTURA

DIDACTIC CONSIDERATIONS FOR THE APPLICATION OF READING STRATEGIES

Maira Solé¹

Resumen: El propósito de este escrito es el de establecer ciertas consideraciones didácticas para la correcta aplicación de las estrategias de lectura. La estrategia por sí sola no genera ningún producto, es necesario que la maestra o el maestro la domine íntegramente aplicando la técnica adecuada para la consecución de los objetivos propuestos en el contenido. Se expondrán tres bloques de consideraciones didácticas: las de índole contextual, las constructivas y las de orden operativo o de actividad. La finalidad es analizar cada una de ellas, conocer cómo influyen y por último efectuar su aplicación en el proceso de lectura.

Palabras clave: DIDÁCTICA/ ESTRATEGIAS DE LECTURA/ CONTEXTO DE LECTURA/ CONSTRUCTIVISMO Y ACTIVIDAD/

Abstract: The intention of this writing is to establish certain didactic considerations for the correct application of the reading strategies. The strategy by itself does not generate any product, is necessary that the teacher dominates it completely applying the technique adapted for the attainment of the objectives proposed in the content. Three blocks of didactic considerations will be exposed: those of contextual nature, the constructives and those of operative order or activity. The purpose is to analyze each one of them, to know how they influence and finally to carry out its application in the reading process.

Keywords: DIDACTICS/ STRATEGIES OF READING/ CONTEXT OF READING/ CONSTRUCTIVISM AND ACTIVITY/

1.- Introducción

Las estrategias de lectura vienen a representar un conjunto de procedimientos, cuya intención es alcanzar la comprensión global del texto. De allí que contribuyan a desarrollar habilidades básicas en los estudiante y lectores en general. Por tal razón la estrategia como producto de una actividad mental desde su inicio debe partir de una planificación y diseño que facilite la adquisición del conocimiento.

Correo electrónico: castillosole@cantv.net

Artículo recibido: 14 de agosto, 2007 **Aprobado**: 12 de diciembre, 2007

¹ Magíster en Planificación y Evaluación Educativa (INFORHUM). Se desempeña en el área de Lengua en la Universidad Experimental de Guayana, sede Ciudad Bolívar (UNEG-Bolívar, Venezuela) en asignaturas como: Didáctica de la Lengua y la Literatura, Lengua I y II, Literatura Infantil, Lectoescritura entre otras. Docente en la Especialidad de Lingüística y Literatura. Egresada del Instituto Pedagógico de Maracay (UPELIPMAR).

La intención de este trabajo es conformar un cuerpo de patrones didácticos que puedan aplicarse de forma efectiva al momento de ejecutar una estrategia de lectura. Estos van orientados en diversas direcciones: los de orden contextual referentes al entorno académico, rol del docente, relaciones interpersonales de los estudiantes, ambiente familiar, entre otros. Los de naturaleza constructiva, donde se abordarán elementos teóricos que el constructivismo aporta al proceso de lectura y de manera puntual a la parte estratégica. Un último bloque de pautas se orienta a la parte operativa o técnica donde se establecen parámetros que el maestro debe desarrollar en la ejecución de la estrategia; estos son de gran interés pues tienen que ver con las necesidades y expectativas del estudiante y es el elemento vinculante entre las dos consideraciones anteriores.

Didácticamente las estrategias encaminan la acción docente, si se llegan a conocer integralmente y se concreta una aplicación clara y sin ambigüedades, es muy posible alcanzar el éxito de los lectores.

2.- Misión de las estrategias de lectura

La lectura es un hecho procesual tanto a nivel comprensivo (escuchar/leer) como a nivel productivo (hablar/escribir), por consiguiente las estrategias generadas en este campo deben contribuir a que el aprendiz pueda comunicarse de manera efectiva.

Pensar la lectura como un hecho estratégico es saber que leer es una actividad personal y voluntaria en primera instancia, en la cual los lectores pueden comportarse en forma diferente dependiendo del tipo de texto, el propósito y el tema tratado. Entonces, para lograr comprender un texto será necesario suscitar acciones que propicien la multiplicidad interpretativa. En tal sentido Arrieta y Meza (1997, p. 3), afirman:

La lectura debe plantear cada día nuevos retos e intereses a los lectores, puntos de vista diferentes. Sin estos retos claros es probable que el lector pierda gran parte de su tiempo en divagaciones. La eficiencia estratégica de la lectura es uno de los retos principales que los alumnos deben plantearse, enfrentar y superar.

Las estrategias según Solé (2002) se enseñan con el propósito de que el alumno comprenda el texto y de crear lectores autónomos, capaces de entender inteligentemente un texto, independientemente de su tema.

En cuanto a las misiones que lleva consigo una estrategia de lectura, esta autora menciona las siguientes:

- Comprensión de los propósitos implícitos y explícitos de la lectura.
- Activación de conocimientos previos que se ajusten a la temática a desarrollar.
- Enfoque de la atención en lo básico dejando de lado lo superficial o irrelevante para ese momento.
- Establecimiento de las relaciones entre el contenido por ejecutar y el contenido del texto por utilizar en la estrategia.
- Verificación permanente en relación al logro de la comprensión del texto.
- Elaboración y comprobación constante de inferencias e hipótesis diversas que contribuyan a solucionar problemas durante o después de la lectura (p. 63).

Es así como la comprensión del texto es en principio endógena y particular, pero luego se transforma en intercambio social, producto de la experiencia compartida. La estrategia en primer lugar es internalizada por el docente y el alumno, luego ambos las ejecutan sin inconvenientes.

Una habilidad de lectura se concibe en este estudio como un conjunto de procedimientos organizados orientados al logro de una meta, cuyo fin, no el único, es ayudar al alumno a construir su aprendizaje. Para lograrlo LaCueva (2006) plantea que docente y libro no son las vías únicas para obtener información. El aula debe ser un espacio abierto a la creatividad y el ingenio en fin a otras realidades donde cada integrante del grupo ofrece su aporte. Este tipo de acciones le brindan al facilitador y sus estudiantes un abordaje diferente, dinámico y motivador que trasciende el ámbito escolar.

Para conducir a un alumno o lector estratégico de ben seguirse los siguientes criterios propuestos por Fraca (2002):

- En primer lugar se debe enseñar estratégicamente la lectura. Esto implica, propiciar un ambiente para un aprendizaje efectivo, constructivo y por ende significativo, lo cual exige estar preparado para proporcionar estrategias y aprendizajes acordes con los requerimientos curriculares que permitan la permanencia o modificación de creencias, actitudes y comportamientos.
- Se deben emplear estrategias que promuevan la reflexión.

- Conocer el tipo de conocimiento que se desea impartir y la información curricular que se desea abordar.
- Tener claro el conocimiento acerca de los objetivos y metas que se desean obtener, así como las habilidades cognitivas y metacognitivas que debe lograr el alumno.
- Prestar atención durante todo el proceso, así como la indagación de los marcos de conocimientos previos de los estudiantes.
- Considerar los diferentes ritmos de aprendizajes, actitudes, motivaciones e intereses (p.9).

Si el sistema educativo logra concebir o plantear entre sus proyectos una lectura estratégica, formará lógicamente un alumno con las características descritas y solo faltará afinar las consideraciones que a continuación se conceptualizan.

3.- Consideraciones Contextuales

Las consideraciones de este tipo se refieren según González (2004) a los elementos relacionados con el entorno escolar, los libros utilizados por el alumno, las diversas relaciones personales que establece el alumno con sus similares y una no menos importante el ambiente familiar. Este conjunto de variables tiene implicación directa en el hecho estratégico de la lectura.

La lectura es una actividad que le compete a todo un equipo del cual forman parte los estudiantes y el profesor en un ambiente específico como lo es el salón de clases. Dentro del contexto se encuentra un conjunto de factores que le corresponden específicamente a estos lectores primarios (estudiantes y docente) y a éstos subyacen otros componentes asociados específicamente al texto escrito. (Fig.1).

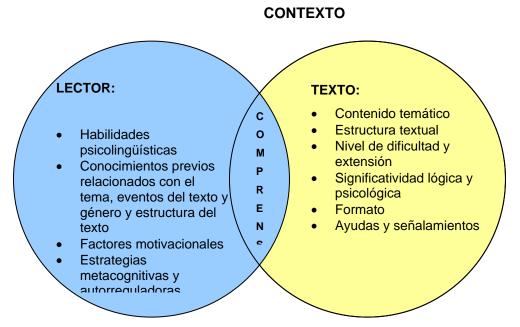


Fig. 1 Características del lector y el texto en el proceso de comprensión de lectura.

Tomado de Díaz, F. y Hernández G. (2003)

El entorno o espacio seleccionado para ejecutar la actividad de lectura es de gran importancia, las comodidades mínimas que posea la institución educativa, tales como: ventilación, iluminación y mobiliario, van a garantizar el éxito estratégico de la lectura.

Si bien el contexto puede ofrecer beneficios para que la estrategia pueda funcionar, también puede convertirse en un factor desfavorable y hacer inoperante a la misma. Al respecto Ríos (2004, p. 27) menciona cuatro fallas comunes que puede poseer el contexto y que inciden directamente en la aplicación de la estrategia: memorización, docentes mal formados, copismo y deficiencias del hogar.

- **3.1 Memorización:** La finalidad de la estrategia no es demostrar cuánto ha memorizado el estudiante, sean fechas, nombres o lugares, por decir algunos ejemplos. La estrategia consiste más bien en reforzar la resolución de problemas y motivar al alumno a pensar, criticar y reflexionar.
- **3.2 Docentes mal formados:** El docente es un individuo digno de imitar, de allí que su desempeño es clave: forma de hablar (pronunciación, entonación, expresión en general, claridad en ideas e instrucciones, su trato con el resto de la comunidad educativa, entre otras

particularidades que podrían mencionarse. Actualmente la realidad es contraria a la descrita en la mayoría de los casos, es decir, un maestro o maestra poco creativo(a), conformista, con un léxico pobre no acorde al nivel académico que representa. Esta situación es un impedimento en la aplicabilidad de la estrategia, ya que si las orientaciones o instrucciones para ejecutarla no son conocidas o dominadas por el docente o la docente su efectividad será escasa o nula.

- **3.3 Copismo:** El llamado "copia y pega" se ha convertido realmente en el enemigo número uno de profesores(as) de cualquier nivel educativo. El solo hecho de transcribir una información no garantiza un aprendizaje genuino. Al aplicar una estrategia se genera de forma inmediata un producto oral o escrito; no tiene sentido que sea idéntico al de todos los compañeros del aula, lo ideal es que exista multiplicidad interpretativa.
- **3.4 Deficiencias del hogar**: Aunque este último elemento tendrá su explicación aparte, conviene señalar que está referido a elementos de índole económica, afectiva, de crecimiento y desarrollo personal. La carencia de recursos obstaculiza la prosecución de una estrategia ya que la repitencia, bajo rendimiento académico y desajustes en el hogar son algunos de los factores que inciden negativamente en la práctica estratégica.

Una vez establecido un soporte teórico en cuanto al contexto, apuntamos nuevamente a lo planteado por González (2004) y para ello se utilizará el *Tetraedro de la Enseñanza* (Fig. 2), con el propósito de relacionar sus elementos a la luz del contexto estratégico.

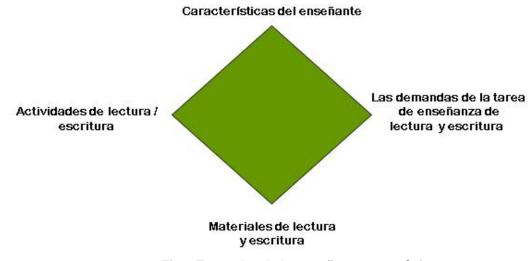


Fig.2 Tetraedro de la enseñanza estratégica

En la figura anterior se aprecian elementos que interactúan dentro del contexto y cuya existencia hace funcionar la estrategia como tal. El discente o la discente están como pieza fundamental del proceso de enseñanza y dentro de este el de la lectura; aquí son significativos los rasgos con respecto a su ritmo de aprendizaje, aptitudes, hábitos y habilidades. La tarea implica una comprobación entre el contenido dado, la transferencia del mismo y su asimilación. Este hecho lo evidencia el maestro al aplicar la estrategia, lo que significa que la tarea puede ser visionada por medio de la estrategia, convirtiéndose también en un innovador y excelente recurso evaluativo. El material de lectura también resulta dentro del tetraedro un elemento de interés; la variedad, la calidad y la actualidad del mismo son básicas pues un buen material, llamativo y con las características mencionadas favorece el éxito estratégico y por ende lector. La actividad siempre debe llevar en sí misma un propósito. La estrategia debe tener un fin, no es un relleno para cerrar un objetivo, es más bien la suma de saberes puesta en ejecución.

Por otra parte, las consideraciones contextuales ofrecen una visión integral del entorno al momento de aplicar la estrategia de lectura. Estas se convierten en el eje central sobre el cual girarán las observaciones constructivas y técnicas.

Para la aplicación de cada una de las consideraciones estratégicas, se irá acompañando cada sección con los aportes desarrollados por los estudiantes para maestros(as) de la Universidad Nacional Experimental de Guayana. UNEG (Bolívar- Venezuela), cursantes de la asignatura Didáctica de la lengua y la literatura en el período académico 2006-II. Para ese momento desplegaron un conjunto de estrategias para la enseñanza de la lectura y la escritura dirigida a niños(as) de la I y II etapa de Educación Básica. Posteriormente fueron expuestas a docentes en ejercicio de diferentes escuelas públicas de la localidad. Esta fase final de la cátedra lleva como título: "II muestra de estrategias integradoras de aula: Área de lengua".

En este nivel se analizan los diferentes entornos escolares donde los universitarios produjeran las estrategias. La mayoría de las escuelas públicas están ubicadas en sectores populares de la ciudad, dotadas de los requerimientos mínimos para su funcionamiento. Un elemento bien importante fue el espacio, las aulas son amplias y permitían el desarrollo de juegos estratégicos. Los niños(as) que practicaron o ensayaron con los universitarios siempre estuvieron atentos, motivados y dispuestos al igual que los docentes titulares, esto

en cierta medida daba seguridad y garantizaba el éxito posterior en la muestra de estrategias integradoras. Muchos de los docentes en ejercicio o titulares solicitaron las estrategias para aplicarlas nuevamente al grupo. Para los infantes fue una forma diferente de ver la lectura, la mayoría de ellos posee un texto único de lectura o enciclopedia escolar. Los estudiantes en proceso de formación docente refirieron en sesiones de clase que no todos los niños leen, que las aulas no están ambientadas con material motivador para la lectura, regularmente el docente aplica estrategias monótonas de lectura, pero hay una disposición a la transformación del proceso lector.

4.- Consideraciones constructivas

El enfoque constructivista se caracteriza principalmente por el interés hacia el individuo en las áreas cognitivas, afectivas y sociales del comportamiento. Esto significa que el individuo no es un simple resultado del ambiente ni tampoco es consecuencia de sus disposiciones internas, sino que es una construcción, un ser que progresivamente se va formando y moldeando impulsado por la interacción permanente de las tres áreas señaladas.

En virtud de lo anterior el conocimiento para cada estudiante se dará de manera diferente, debido a que cada uno vive o interactúa en una realidad particular. Entonces, ¿cómo puede un alumno llegar a aplicar efectivamente una estrategia de acuerdo con este enfoque? Básicamente con los patrones que ya posee o estructura cognitiva, es decir con la misma estructura con la que él se desempeña en su entorno biopsicosocial. Esto es finalmente el aprendizaje significativo, el cual es definido por Ausubel (1986, p. 18) en los términos siguientes:

Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición.

El estudiante inicia la aplicación de la estrategia haciendo correlaciones con los esquemas que él ya posee, estableciendo correspondencias directas con sus experiencias, con su mundo real. En tal sentido la estrategia debe llevar un alto potencial de significatividad, pues esto determinará su efectividad. Al respecto Fumero (2001, pp. 41-42) plantea una definición constructiva y estratégica para la lectura:

La actividad de leer no sólo se transfiere en los libros de texto sino en la vida cotidiana del ser humano. Leemos el mundo a la luz de nuestras necesidades e intereses de acuerdo a cómo nos evaluamos. Leer es comprender el mundo que nos rodea. Construir es trabajar lo que deseamos para nosotros y no la imposición de otros. Esa construcción es la que fluye no sólo de mis intereses, sino de compartir esos intereses a la luz de las necesidades de otros semejantes.

Una vez que la estrategia es planeada, su ejecución debe ir en concordancia con la definición anterior y al mismo tiempo se debe evidenciar una interacción constante entre cada elemento del enfoque constructivista, tal como se aprecia en la Fig. 3

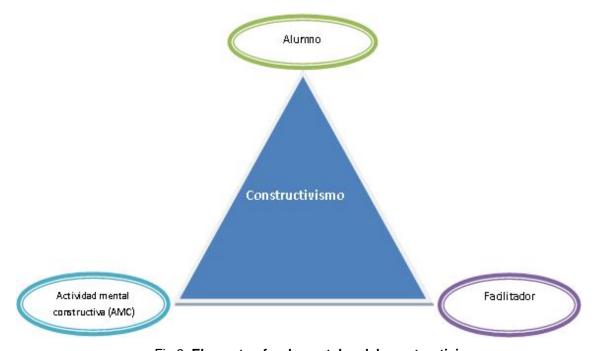


Fig.3. Elementos fundamentales del constructivismo

4.1 Alumno: Es el responsable de su aprendizaje, pues es a quien le corresponde construir su conocimiento. Él es el único que puede ejercer este rol, ya que el maestro solo dará pautas o indicaciones para aplicar la estrategia, pero será el aprendiz quien pueda establecer las coordenadas de interacción entre lo nuevo y su conocimiento previo. Si se tiene claro el propósito de la estrategia, el por qué y para qué se aplicará, en qué forma se desarrollará y cuál es su producto final, por mencionar algunas interrogantes, entonces se obtendrá un doble beneficio para el discente: lectura y/o comprensión de un tema y alcance de ese conocimiento utilizando una forma dinámica y significativa, que sería la estrategia

empleada. La actividad constructiva del alumno es una mediación entre el rol ejercido por el maestro y los resultados que se esperan obtener con la aplicación de la estrategia. El rol lector del alumno dentro de la concepción constructivista es ser un procesador activo de la información, producto de un aprendizaje sistemático y organizado ya que sus funciones van más allá de lo memorístico. Es así como el alumno va descubriendo progresivamente elementos que incorpora a sus esquemas mentales: nuevas situaciones, inferencias, conceptos, etc.

4.2 Facilitador: Bajo este enfoque, el rol docente le concibe como persona guía y facilitadora más que como evaluadora e informadora. Su función principal es plantearle secuencias de desempeños cada vez más complejos y ofrecerle apoyo al estudiante para sus propias construcciones. Cuando se llega a comprender algo se puede aplicar a cualquier situación de la vida cotidiana. El facilitador o la facilitadora podría utilizar los siguientes criterios con el propósito de estimular y motivar la estrategia de lectura en el alumno: plantearle instrucciones claras y precisas, utilizar un lenguaje apropiado, saber realmente qué es lo que se desea que comprenda al aplicar dicha estrategia, tener clara la meta estratégica, aplicar oportunamente cambios o modificaciones en caso de ser necesarios, observar si todos comprendieron el contenido utilizando en esa estrategia para luego trabajar con aquellos que no pudieron lograr el propósito y, algo de gran importancia, dar cabida a la participación e interacción del grupo es decir la posibilidad de expresarse ya sea en forma oral o escrita y así reconocer lo que éste ha aprendido. Al respecto Solé (2002, p. 65) sostiene lo siguiente en cuanto al rol del maestro o la maestra:

Su función es guiar el proceso en la medida que engarce con la construcción que el alumno pretende realizar y las construcciones que han sido socialmente establecidas. La participación guiada supone una situación educativa en la que se ayude al alumno, en primer lugar, a contrastar y relacionar su conocimiento previo con el que le va a resultar necesario para abordar dicha situación. En segundo lugar el alumno dispone desde el principio de una visión de conjunto o estructura general para llevar a cabo su tarea.

4.3 Actividad mental constructiva: La concepción constructivista plantea también un tercer elemento: la actividad mental, la cual aplica a contenidos que poseen un nivel considerable de elaboración. La lectura es una actividad en la que se construye el significado de un texto escrito. Para lograrlo intervienen el texto, el lector y el contexto; pero es el lector quien participa activamente aplicando operaciones mentales complejas, haciendo uso de habilidades y destrezas para procesar, organizar e integrar la información enunciada en el texto.

Para concluir este grupo de consideraciones didácticas se mencionaran un conjunto de aportes que el constructivismo ofrece a la lectura desde una visión estratégica:

- Es el lector apoyado en el texto quien debe construir el significado. Esta construcción se efectúa bajo el soporte de herramientas elementales: experiencia previa, habilidades y estrategias de lectura. Es un acto variado, que sale de la monotonía, pues obedece a las necesidades y experiencias del lector.
- La lectura se plantea como propósito el máximo desarrollo de la actividad mental cognoscitiva del lector, con la finalidad de integrar y organizar las diferentes informaciones.
- Es necesario ofrecer una didáctica para la lectura diferente, que permita salir del esquema tradicional y secuencial: el maestro es quien selecciona el texto a leer, el discente sigue el texto de manera pasiva, lo errores son corregidos por el docente o alumno(a) sobresaliente luego se formulan preguntas y por último se elabora un breve resumen. Este tipo de secuencia no permite la interacción, la fluidez de ideas y la pluralidad interpretativa, sino más bien contribuye a la monotonía, la repetición y en casos extremos el rechazo por la lectura.
- Al asumir la lectura como un proceso constructivo también se entiende que no hay un método particular de enseñanza, sino estrategias didácticas de índole constructiva, que ayudan, como menciona Coll (2000), pedagógicamente al maestro(a) en la organización y estructuración de la información, en otros casos dando sugerencias para la solución de tareas o dando lineamientos para que la acción lectora se desarrolle de manera efectiva.

La actividad constructiva que el universitario y luego el niño o niña desarrollan es dinámica y compleja a la vez; puesto que por un lado la estrategia debe ser atractiva, innovadora, entendible y por el otro debe estar acorde a los requerimientos curriculares o de contenido del grado hacia el cual va dirigida. El hecho de que el diseño de la estrategia haya estado en constante perfeccionamiento durante el semestre, invirtiendo varias horas de tutorías y autoevaluaciones y coevaluaciones entre los mismos compañeros de clase para luego llevarla o presentarla en las escuelas le permitió al alumno de la UNEG, iniciar él mismo su

proceso de construcción, en momentos ponerse en lugar del niño para asomarse a las posibles respuestas de éste. Definir si realmente la estrategia apuntaba al propósito real para el cual se elaboró fue uno de los momentos más retadores para el grupo. Una vez que se consideraron las sugerencias y observaciones del grupo y se realizaron las modificaciones pertinentes, se procedió a la versión final de la estrategia. Se elaboraron un total de 14 estrategias donde participaron 70 estudiantes de la UNEG y se visitaron con la muestra de estrategias integradoras dos escuelas públicas: Escuela básica nacional "Vista Hermosa" y Escuela básica estadal bolivariana "Juan Bautista Farreras"; donde se contó con la participación del cuerpo directivo y docente. Es importante señalar que las estrategias en su mayoría juegos, dinámicas entre otros fueron donadas a las escuelas, con el fin de darle continuidad al trabajo de los estudiantes en formación. Es importante señalar que los estudiantes universitarios cursantes de Práctica Profesional Docente (PPD) en las diversas escuelas de la ciudad deben ser innovadores y estrategas a la vez. Aparte de poder hacer la correspondencia entre la teoría que ven en cada asignatura del pensum. Es por esta razón que este tipo de actividades demuestra esa vinculación, el universitario se siente cada vez más comprometido con la labor que a futuro desempeñará.

Consideraciones operativas o de actividad: Admitir la lectura como hecho 5.estratégico es saber que leer es una actividad personal y voluntaria en primera instancia, donde los lectores pueden comportarse en forma diferente dependiendo del tipo de texto, el propósito y el tema tratado. Entonces, para lograr comprender un texto será necesario suscitar acciones que propicien la multiplicidad interpretativa. En relación a estas consideraciones González (2004, p. 40) afirma lo siguiente:

Otro factor decisivo para el lector a la hora de enfrentar un texto es el conocimiento de las demandas y del nivel de dificultad de la tarea que va a realizar, que depende, entre otros factores, del tipo de texto y de los objetivos que se plantea. Sólo si el lector sabe lo que se le pedirá al finalizar su actuación, podrá poner en funcionamiento sus estrategias de forma adecuada, adaptando sus recursos a las demandas de la tarea.

Dentro de la estrategia las actividades son básicas pues representan el eje de la misma; son pasos a seguir para obtener éxito en las técnicas didácticas aplicadas.

La operatividad de la estrategia se compone de acciones necesarias para la obtención de los resultados que se esperan. Estas son bien puntuales y específicas y varían de acuerdo con el grupo al que se le aplique. Para hacer más comprensible esta parte y disipar dudas en relación con la estrategia, la técnica y la actividad, se presenta la siguiente figura. (Fig.4)

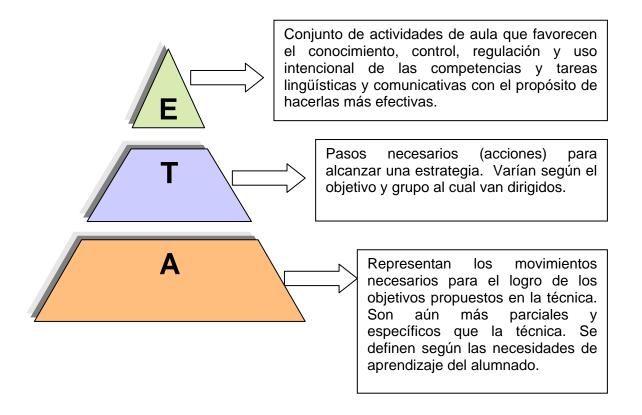


Fig. 4 Diferencias entre estrategia, técnica y actividad (ETA) Solé, M. (2007)

Resumiendo este apartado, las consideraciones de naturaleza operativa o de actividad son importantes porque:

- Permiten un conocimiento total de cada uno de los pasos por ejecutar en la estrategia.
- Ofrecen la oportunidad de adaptar los materiales de acuerdo con las metas planificadas.
- Las posibilidades de interacción son mayores y sumamente efectivas, pues el alumno está ubicado, centrado en lo que hará y además sabe cómo alcanzar un óptimo desempeño en el tiempo que dure la estrategia.
- Se evidencia una armonía y dinamismo entre las dos consideraciones anteriores: contextuales y constructivas.

Las consideraciones operativas en esta fase corresponden concretamente a la actividad y se efectúan una vez definido el formato de aplicación de la estrategia según lo plantean diversos autores estudiados en la asignatura Didáctica de la lengua y la literatura, aunado a ello está la diferenciación básica entre estrategias, técnicas y recursos. Se evidenció que el éxito estratégico estaba en el dominio que los estudiantes universitarios tenían en cuanto al contenido, el nivel de aplicación, el contexto, los pasos a seguir (inicio, desarrollo y cierre) entre otras. Para ejemplificar algunas de las estrategias aplicadas se encuentran las siguientes: El gusano del saber, dirigida a niños de 2do grado de Educación Básica y cuyo fin es dar a conocer los sustantivos propios de acuerdo a la geografía de la ciudad (nombres de próceres, calles y/o avenidas, comercios entre otros). Se elabora un gusano gigante en fieltro, un dado hecho de caja de cartón y fichas con preguntas claves para que el niño(a) responda, la dinámica es parecida al conocido juego de ludo. El architexto, con este nombre los alumnos designaron a un archivo de tipos de textos. Está diseñada para estudiantes de 6to grado, donde el interés está en reconocer los tipos de discurso (argumentativo, narrativo, descriptivo y expositivo). Solo se necesita un tablero elaborado con cajas de cartón forrado en papel bond al mismo se le fijan cuatro casilleros elaborados con cajas de cereal. Los niños llevan diferentes tipos de artículos de revistas, prensa u otros al salón de clases, éstos son leídos ante sus compañeros y luego el grupo debe decir a qué tipo de discurso pertenece y por qué. Se apreció en cada una de las estrategias diseñadas por los estudiantes de la UNEG que la creatividad, el ingenio y la imaginación le imprimen un carácter diferente al trabajo de aula. La participación tanto en las fases preliminares de ensayo como en la muestra de estrategias integradoras con los maestros(as) de las escuelas, fue determinante para el trabajo. Aparte los maestros en ejercicio realizaron otras observaciones lo cual permite perfeccionar aún más el producto.

CONCLUSIONES

El contexto de lectura viene a representar el clima cultural del hogar, de la escuela y de la comunidad que está en estrecha correspondencia con el mundo académico donde se desenvuelven los estudiantes. Cada uno de estos espacios influye en el proceso estratégico de la lectura; pues el progreso lector se evidencia a través de la madurez y comprensión del texto. Conocer las condiciones contextuales le permite al maestro ejecutar eficazmente la estrategia y hacer un replanteo oportuno de la estrategia en caso de ser necesario.

- Las consideraciones bajo el enfoque constructivista permiten que el sujeto aprenda contenidos significativos, los cuales serán proyectados en la estrategia de lectura. Aparte de ello existe una búsqueda novedosa en cuanto al diseño y organización de la estrategia por parte del educador o la educadora. Esto contribuye a revalorizar su rol y potenciar sus funciones dentro y fuera del salón de clases.
- La técnica es la consideración de tipo operativo. Ella representa la concreción de la estrategia. Si las condiciones contextuales y constructivas están bien integradas, es de suponer que los pasos que subvacen a la ejecución misma de la estrategia están asegurados. De allí la necesidad que el planteamiento de la estrategia, los recursos y demás elementos sean comprendidos y analizados previa aplicación y evitar un fallo por deficiencias en los pasos o técnica.

REFERENCIAS

Arnáez, Pablo. (2006). La lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua: Una línea de investigación. Letras, (73), 99-140.

Arrieta, Beatriz y Meza, Rafael. (1997). La comprensión lectora y la redacción en estudiantes universitarios. Revista Iberoamericana de Educación [versión en línea]. Recuperado el 27 de julio 2007, de http://www.rieoei.org/deloslectores/825Barrieta.PDF

Ausubel, David, Novak, Joseph y Hanessian, Helen. (1986). Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas

Cassany, Daniel, Luna, Marta y Sanz, Gloria. (1994). Enseñar lengua. España: Graó

Coll, César. (2000). El constructivismo en la práctica. España: Graó

Díaz, Frida y Hernández, Gerardo. (2003). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw-Hill.

Fumero, F. (2001). La lectura y su concepción constructivista. Candidus, (17), 40-41.

Fraca, Lucía. (2002). Una didáctica estratégica para la lengua escrita: aplicaciones para el Currículo Básico Nacional. Lingua Americana, (5), 1-31.

__. (2004). Pedagogía integradora en el aula. Caracas: El Nacional.

González, Antonio. (2004). Estrategias de comprensión lectora. España: Síntesis.

LaCueva, Aurora. (2006). Por una didáctica a favor del niño. Caracas: ELE

Ríos, Pablo. (2004). La aventura de aprender. Caracas: Cognitus.

Solé, Isabel. (2002). Estrategias de Lectura. Barcelona: Graó-ICE.